

Trastornos de la Conducta

- Son trastornos del comportamiento que se caracterizan por la presencia de conductas antisociales y por la transgresión de normas sociales acordes a la edad.
- Estas conductas pueden incluir irresponsabilidad, comportamientos delictivos (como el ausentismo escolar o escaparse de casa), la violación de los derechos de otros (por ejemplo, el robo) y/o la agresión física hacia personas o animales (como en casos de asalto). Generalmente, estos comportamientos se presentan de manera conjunta, aunque también pueden manifestarse de forma independiente.
- Constituyen una problemática que afecta a las familias en distintos grados, así como al propio niño o adolescente, ya que suelen generar repercusiones a nivel social, personal, familiar y académico.
- Aunque algunos trastornos de conducta tienen su origen en la infancia, con frecuencia se diagnostican al final de esta etapa o durante la adolescencia, lo que puede dificultar tanto su detección como su tratamiento debido al agravamiento de los síntomas y a la posible presencia de comorbilidades.
- Asimismo, esta alteración del comportamiento suele intensificarse durante la adolescencia, debido a la complejidad propia de esta etapa del desarrollo.

Características y síntomas principales:

- Agresividad
- Conducta destructiva
- Falsedad
- Violación de reglas
- Falta de empatía



Tipos de trastornos de la conducta:

- Trastorno negativista desafiante
- Trastorno explosivo intermitente
- Trastorno de conducta
- Trastorno de la personalidad antisocial
- Piromanía
- Cleptomanía



- **Se recomienda asistir a terapia psicológica en casos de trastornos de la conducta cuando se observan patrones persistentes de comportamiento que afectan la convivencia, el desempeño escolar o laboral y las relaciones interpersonales, como la agresividad, la impulsividad, la desobediencia constante, la dificultad para seguir normas o la presencia de conductas de riesgo.**
- **Es importante buscar ayuda cuando estos comportamientos son frecuentes, intensos, se mantienen a lo largo del tiempo o generan un malestar significativo tanto en la persona como en su entorno.**
- **Asimismo, es fundamental acudir a terapia cuando existen dificultades para manejar las emociones, baja tolerancia a la frustración o problemas para adaptarse a distintos contextos.**
- **La intervención psicológica permite identificar las causas, desarrollar habilidades de autocontrol y mejorar la convivencia, favoreciendo un desarrollo emocional y social más saludable.**

